

VICTORIA

ORGANO de la 9ª BRIGADA de la 11ª DIVISION

Año I

Madrid, 5 de agosto de 1937

Núm. 13

Un gran cerebro y un gran corazón

En los campos de Brunete, luchando por la independencia de nuestra patria, invadida por el fascismo internacional, dejó su sangre, su vida, el comandante Pando, jefe entrañable y querido de nuestra Brigada.

Pando era un soldado auténtico de nuestra guerra de independencia, un combatiente ejemplar de la 11 División, un gran jefe del Ejército que un pueblo en armas ha forjado para defenderse de las agresiones de los enemigos de España.

Nuestra Brigada ha perdido a su jefe; lo ha perdido arrancando de las garras invasoras pueblos y tierras holladas por la bota inmundada del fascismo, allí donde cayeran también centenares de camaradas nuestros. Un jefe respetado por todos los combatientes, amado y querido lo indecible por todos los soldados, por todos los que han combatido a su lado. Un hombre inteligente y sencillo, afable y cordial. Un gran cerebro y un corazón.

Pando era médico y, como tal, ejerció su profesión hasta el 18 de julio. Entonces dejó el bisturí, tomó el fusil y se metió en una

trinchera, de la que sólo ha podido ser arrojado por el impulso brutal de la muerte. Allí en Rascafría, donde ejerciera su profesión, organizó las primeras milicias. Más tarde organizó una compañía, que le eligió su capitán, y con la cual se incorporó al Batallón Thaelmann. Luchó al lado del comandante Modesto en la Sierra y en Talavera. En septiembre tomó el mando del Batallón. Combates—y con qué armas—en los Aljares, en Seseña, en Valdemoro, en Villaverde.

En los combates del Jarama se le dió el mando de nuestra Brigada, a la que ha sabido llevar por la ruta de la gloria y el triunfo. Aquí fué herido, pero lejos de retirarse, continuó mandando la Brigada con la misma serenidad y el mismo valor de siempre.

Pero su actuación como jefe de Brigada la supera en los combates de la Alcarria.

Dirigidos por nuestro gran jefe el comandante Lister, mandados por nuestro entrañable jefe Pando, la Novena Brigada arrebató al sangriento Mussolini el pueblo de Trijueque.

Comandante Pando: Has caído como un héroe en el frente de Brunete defendiendo nuestro suelo, el que nos ha dado la vida, la sangre, el habla. Has muerto como un antifascista ejemplar y como un español de pies a cabeza. El plomo fascista te ha derribado de nuestras filas, pero no ha podido ni podrá matar tu ejemplo. Tus soldados, los que disparaban sus armas a una orden tuya, los que avanzaban al oír tu voz, te prometen, comandante Pando, y tú sabes bien cómo cumplimos nuestra promesa, que serás vengado. Ante ti inclinamos nuestras armas para dirigir las más firmes contra los asesinos tuyos y enemigos de nuestra patria.

LA MUERTE DE PANDO

Un jefe más caído en la lucha. Un héroe más que hay que vengar.

En los primeros días de lucha en el frente de Brunete fué herido de muerte nuestro querido jefe de la Novena Brigada, comandante Pando.

Luchador infatigable desde los primeros momentos de la sublevación, médico profesional que abandonó su carrera, y cogiendo un fusil fué uno de los primeros que se enfrentó en la Sierra con el fascismo, que con pasos agigantados caminaba hacia Madrid deseoso de clavar sus garras en el corazón de nuestra querida España, fundador y primer jefe del Batallón Thaelmann.

Postrado en cama durante varios días y luchando con la muerte como lo hacía con el fascismo, no la ha podido vencer, igual que siempre venció a éste.

Nosotros, jefes y oficiales, comisarios y delegados, sargentos, cabos y soldados del Primer Batallón de la Novena Brigada, prometemos, ante su cadáver aún caliente, vengar su muerte.

¡Camarada Pando: te prometemos llevarte siempre en la memoria en los momentos de la lucha!

¡Los jefes como tú mueren, nunca se olvidan!

P. PASTOR

Del Primer Batallón de la Novena Brigada



Editorial EL ACTO DEL DOMINGO

La Novena Brigada, que constituye uno de los puntales más firmes de nuestra gloriosa 11 División, y que ha dado jefes como Pando y soldados que murieron antes que retroceder un solo paso, demostró ampliamente el domingo, ante nuestro general Miaja y el pueblo de Madrid, muy bien representado por un grupo de obreros y obreras, la capacidad que entraña como tal brigada para forjar soldados y mandos.

Nada menos que ciento diecinueve ascensos correspondieron a los bravos combatientes de nuestra Brigada. Elocuente cifra que por sí misma es un elogio a la Brigada y a los hombres que han sabido hacer de la misma una cantera de valores militares.

He aquí la estadística de estos ascensos:

- Capitanes elevados a comandante, 4.
- Tenientes, a capitán, 11.
- Sargentos, a teniente, 20.
- Cabos, a teniente, 2.
- Cabos, a sargento, 42.
- Soldados, a teniente, 1.
- Soldados, a sargento, 7.
- Soldados, a cabo, 32.

Nuestros soldados saben que en el Ejército Popular se premia el heroísmo. Nuestros soldados saben que en nuestra gloriosa 11 División son los hechos los que simplemente cuentan para los ascensos.

Por esto sabemos que en futuros combates todos ellos, cabos, sargentos, oficiales, que han sido ascendidos por el Estado Mayor del Ejército del Centro, combatirán aún con mayor arrojo frente al enemigo. Y que así honrarán la gloriosa historia de nuestra División.



Luis Armenta Medina, hoy comandante del Primer Batallón de la Novena Brigada.

El día 1 de agosto, y con motivo de las recientes operaciones realizadas en el sector del Centro, se celebró un acto en el campamento de San Agustín, al cual asistieron todas las fuerzas de nuestra División y gran número de muchachas.

Primeramente nuestras tropas fueron revistadas por nuestro heroico caudillo, general Miaja, y demás jefes del Quinto Cuerpo de Ejército.

Después, nuestro jefe Lister nos dirigió unas breves palabras, elogiando nuestro comportamiento en dichas operaciones.

A continuación, el comandante López Iglesias dió lectura a los nombres de nuestros camaradas que por su valor y capacidad son ascendidos.

Siguió el camarada Antón, comisario inspector del Ejército del Centro, en el uso de la palabra, el cual nos dirigió un brillantísimo discurso para hacernos comprender los magníficos resultados de nuestra operación recientemente realizada.

Después, el general Miaja felicitó a las tropas por su buen comportamiento, incitándoles a seguir luchando con el mismo entusiasmo con que hasta ahora se viene haciendo.

Como punto final, las tropas desfilaron ante la tribuna, siendo amenizado por la banda de música de la 11 División, resultando el acto tan magnífico como todos los organizados por la 11 División.

DANIEL ABADES
Corresponsal del Tercer Batallón

El jefe del Tercer Batallón

Este Batallón tiene un comandante modelo del Ejército. Desde los primeros instantes en que se hizo cargo del Batallón Cruz, su trabajo abnegado y constante en la reorganización de dicho Batallón, ha sido eficaz y fructífero, llegando a compenetrar a sus oficiales, clases y soldados de la disciplina militar, que tan precisa nos era en el terreno de combate.

Como militar, es querido por todos, y como camarada también sabe ser apreciado, porque sabe controlar al combatiente en la retaguardia.

Adelante, comandante Benítez. ¡Siga ese problema tan transcendental en beneficio del pueblo!

Un rasgo de abnegación

En uno de los duros combates entablados estos días con el enemigo, perdió la vida el sargento Melitón Fernández Cabeza, cuando en primera línea se batía valientemente.

Este era muy querido por todos sus compañeros, y alguno de su compañía, en unión de su hermano José, teniente de la misma, solicitó del jefe de este batallón, allí presente, el acompañar al cadáver para darle tierra. Pero, debido a la gravedad del momento, el comandante, haciéndoles ver la necesidad de combatir, no pudo acceder a esta petición, pero sí autorizó a su hermano para que le acompañara; pero éste, inclinándose sobre su hermano, estampó un beso sobre aquel rostro tan querido, se puso al frente de sus hombres y dijo:

—¡Adelante, muchachos!

Y delante de sus soldados marchó de nuevo a la línea de fuego, para seguir luchando con el mismo coraje con que lo venía haciendo.

Camarada Fernández, has dado una prueba de disciplina que difícilmente será olvidada y servirá de estímulo a todos los que a tu lado defendemos nuestra justa y noble causa.

ABADES
Corresponsal del Tercer Batallón
Novena Brigada

La toma de la Casa Blanca

Casa Blanca, de facciosos, en la izquierda de Brunete, qué poco duráis en ella cuando Thaelmann arremete.

Preparada la embestida por nuestros queridos mandos, con decisión y entereza por el monte van trepando las compañías del Thaelmann, y el fascio corre alocado ante la gran entereza de nuestros bravos soldados que, al grito de «¡arriba Thaelmann!», a la casa van llegando. Setenta y dos prisioneros en nuestro poder quedaron: dos morteros, cien fusiles y muchas bombas de mano, más cinco ametralladoras y munición a puñados, y es que el empuje del Thaelmann no puede aguantarlo el fascio, pues la razón con la fuerza tienen el camino andado. ¡Viva nuestro Batallón!

B. PIZARRO
De la Tercera Compañía

La hazaña de un furriel

Aunque se pueden contar casos innumerables de la actuación heroica de los maradas furrieles, vamos a citar uno ocurrido en las últimas operaciones de Brunete.

Cuando mayor y más intenso era el combate, y cuando la fuerza carecía de agua, a causa de no poder suministrarla, se presentó al comandante y a mí el cabo furriel de la Primera Compañía de nuestra unidad, diciéndonos que le permitiéramos llegar a las trincheras con los mulos cargados de agua, para llevarse a los soldados.

Nos extrañamos de sus manifestaciones, ya que de antemano sabíamos nosotros que no solamente era imposible pasar arrastrándose el terreno batido por el enemigo, camino por donde tenían que pasar las caballerías, sino que hombre que pasara, hombre que salía muerto o mal herido.

Por fin le concedimos al camarada fu-

riel lo que pedía, y con sus dos mulos cargó las cubas y se dispuso a llevar el agua a las trincheras.

Cincuenta metros antes de llegar a las trincheras un cañonazo tumbó a los dos mulos y malherió al camarada furriel. Pero a los pocos minutos volvimos a ver al camarada furriel, que arrastrándose, a causa de las heridas, iba llevando, cuba tras cuba, agua a las trincheras.

Como estos hay muchos héroes anónimos de los cuales no se ha hablado nunca, y son los verdaderos merecedores de poner nuestra atención en ellos.

F. MONSALVE
Comisario

30 de julio de 1937.

NUESTRAS VICTORIAS

Todavía recordamos las victorias de Brunete, victorias de las que hemos sido los más firmes protagonistas, pero que estas victorias las consideramos no por el terreno conquistado, sino por la diferencia entre un ejército y otro; por nuestra parte, un Ejército del pueblo, con moral, con disciplina impuesta por ellos mismos, y por el otro, un ejército desmoralizado, sin ningún interés en la lucha, con la disciplina de la pistola.

En el terreno internacional vemos cómo el pueblo chino, imitando nuestro ejemplo, se levanta contra sus tiranos, los imperialistas japoneses, y los toma aviones, aeródromos, les cortan las comunicaciones, les entran por la retaguardia.

La U. R. S. S. desenmascara en el Comité de Londres a los países fascistas de su plan criminal de oprimir y esclavizar a las naciones.

Los trabajadores de los países presionan a los Gobiernos y los ponen alerta contra los manejos de Alemania e Italia.

Que estas victorias nos alienten en la lucha, y que, dándonos la seguridad en la victoria, marquemos el camino a los países todavía oprimidos, para que, juntos con unos y otros, nos liberemos al fin del fascismo, que nos quiere esclavizar y sumirnos en la miseria.

LUIS RODRIGUEZ

DESPUES DE LA VICTORIA

Nosotros, que hemos combatido en estos últimos combates de Brunete, hemos visto que el enemigo está desmoralizado, y es de tal manera, que todos los días se pasaban soldados, igual que clases, a nuestras filas, y el no pasarse compañías enteras es por la represalia que la canalla fascista tomaba con las familias de estos soldados.

Por eso nosotros debemos luchar con más brío, con más ardor, con más coraje y más ímpetu que nunca, ya que nosotros sabemos por qué luchamos y sabemos también que venceremos, porque a un pueblo en armas no hay quien le venza.

¡Adelante, hasta la victoria final!

EMILIO VALVERDE

APRENDIÓ A ESCRIBIR

Yo no sabía leer ni escribir al ingresar en el Ejército. Se fundó en mi batallón la escuela, que funcionaba perfectamente en Moralarzal, y en ella aprendí en breve espacio de tiempo. En ocho días a lo sumo.

Marché después al frente, y, al regreso, con gran alegría, he visto colmados mis deseos de establecer conversaciones por escrito con mi familia y amistades, con lo que estoy altamente satisfecho.

¡Camaradas de la 11 División! Mi ejemplo debéis secundarlo todos, y así, la cultura, que estaba coartada por los del lado opuesto, se impregnará en nosotros y seremos dignos del verdadero antifascismo.

JOSE QUILES
Soldado de la Tercera Compañía del Tercer Batallón



José Cambos Sáez, capitán del Primer Batallón de la Novena Brigada.

La 11 División crea sus mandos; he aquí algunos grupos de los recientemente ascendidos.

Ayuntamiento de Madrid

OBEDIENCIA A LOS MANDOS

La Novena Brigada, igual que todas las que componen la 11 División, está descansando; un descanso bien ganado, después de los veinte días de lucha en la cual ha intervenido casi constantemente. El mando no sólo pone toda su inteligencia en las operaciones, sino que al mismo tiempo se preocupa del bienestar de sus soldados en la retaguardia; su cuidado especial es mayormente la fortaleza física del soldado: el campo es el mejor compañero de la salud; por eso busca campos extensos, donde el soldado pueda expansionarse por unos días antes de marchar otra vez a los campos de batalla.

En estos cuantos días que nuestra Brigada hace su descanso en este sitio se le va notando un mayor vigor físico; su agotamiento ha desaparecido por completo; el soldado, al contraer una fuerza muscular más potente, hace de su cuerpo una barrera infranqueable al enemigo, al mismo tiempo que su moral la eleva a un nivel extraordinario.

Nuestro Ejército debe ser más potente; nuestro Ejército debe ser invencible en los momentos más difíciles de la lucha. La palabra obediencia tiene que ir emparejada a todos los pensamientos del soldado. El lema de nuestro Ejército tiene que ser ese: obediencia, que significa acatamiento a las órdenes del mando, rápidamente, sin que surja ninguna protesta; el acelerado impulso de una orden puede ser la victoria de una batalla.

Una voluntad firme y un sacrificio inmenso son dos bases de victorias. Así alcanzaremos el anhelado triunfo.

Todos firmes en nuestros puestos.

Pongamos todo el esfuerzo en luchas venideras.

La derrota de los invasores no se hará esperar.

PABLO MORAÑO

Novena Brigada, Batallón Thaelmann
Campamento, 30 de julio de 1937.



Nuestro comandante jefe durante su intervención en la fiesta del 1 de agosto.

BASE DE LA UNIDAD

En los momentos tan difíciles que la España republicana está soportando, todos los amantes a la patria, defendiendo el honor de nuestro suelo, no debemos dudar ni un momento el seguir el problema tan trascendental, insoluble para los creadores del crimen (el fascismo), de hacer lo antes posible la unidad de todos los antifascistas bajo la dirección de una bandera (la de España).

Desde el 14 de abril hasta la fecha llevamos cosechando un gran número de victorias sobre el fascismo.

A través de esta lucha creímos la necesidad de crear un solo partido, donde estuviese representada toda la clase esclavizada, y de dicho partido único, que a pesar de haber confabulado toda la clase corrompida para derrotarnos, le ganaremos la batalla; pero para que no sea nulo todo nuestro esfuerzo antifascista, es preciso que en el ánimo de todas las organizaciones obreras lleguen a comprender la necesidad de la dirección del Gobierno del Frente Popular.

Dejémonos de juicios y discusiones inútiles, que nos perjudican. Meditar sobre el partido único del proletariado es un paso que en realidad ya debiera estar resuelto, y de esta manera la victoria será más próxima y segura, y entonces podremos gritar:

—¡Ganaremos la batalla y al mismo tiempo nor forjamos para asegurarnos el triunfo!

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

NICASIO CAMACHO

Teniente de la Tercera Compañía

D. ABADES

Corresponsal del Tercer Batallón



¡Honor a los valientes de nuestra gloriosa División!

Ayuntamiento de Madrid

NOTAS INTERNACIONALES

LA BELIGERANCIA DE FRANCO

El Gobierno de la U. R. S. S. ha aprobado y piensa contribuir con todos los medios al asunto de «no intervención» en los problemas de España; pero dice, en cambio, que no le es posible apoyar medidas ajenas a dicha intervención.

Se trata del reconocimiento de los derechos de beligerancia a Franco, pedido con tanta insistencia por los intervencionistas.

NOTICIAS DE LA GUERRA CHINOJAPONESA

Los aviones fascistas japoneses continúan bombardeando las ciudades chinas indefensas, mientras sus soldados pelean, victoriosamente, ampliando el cerco de Pekin y Tientsin, después de fortificar las últimas líneas conquistadas.

—El primer cuerpo de Ejército chino ha entrado en Kalgan, capital de Chaha.

—Seiscientos camiones con tropas japonesas avanzan hacia el Sur, en la vía férrea de Peiping-Hankein, sin encontrar resistencia. Pero se espera un duro combate cerca de Tchotcheu.

—La guarnición japonesa de Tunk-Tehen, donde se sublevaron los gendarmes chinos, está materialmente sitiada, pues no contesta a las llamadas radiotelegráficas, por cuyo motivo es fácil que se rinda.

SE IGNORA LA FECHA EN QUE HA DE REUNIRSE EL SUBCOMITE DE «NO INTERVENCION»

Continúa en vacaciones el Subcomité de «no intervención», por cuyo motivo se desconoce la fecha en que ha de reunirse para tratar los asuntos de España.

Lord Plymouth no pierde contacto con todos los Gobiernos interesados. Así lo aseguran en los círculos oficiales, que se limitan a facilitar noticias escuetas, como la presente.

EL TELEFONO DE NUESTRA IMPRENTA ES EL NUM. 15858



López Iglesias dirige la palabra a los combatientes de la 11 División.